



Fundación Ars Vitalis. NIF: G88477161

Calle Navas del Rey 7, bajo, 28011 Madrid

E-mail: info@arsvitalis.es

Tel. 91 6115177. Móviles: 665 216 894/ 654 206 642

www.arsvitalis.es

Ars vitalis

Hogar de la cultura y el arte.

Reencantando el mundo
y redescubriendo los cimientos de la vida y el arte.

Proyecto educativo

Héctor J. Ramírez Martínez

Descripción del proyecto:

Nuestra labor se lleva a cabo y se desarrolla en tres aspectos fundamentales, el primero es *complementar* una educación *artística integral* encaminada a incentivar el cultivo y desarrollo de la *sensibilidad estética*; el segundo es la creación y producción de *espectáculos*, y el tercero es la organización y programación periódica de *conciertos didácticos, charlas, exposiciones, talleres monográficos, clases magistrales, cine fórums, tertulias*, etc. Todo esto con el fin de proporcionar un foro de información, investigación y formación que incentive la reflexión, el diálogo y el debate, sobre temas relacionados con el arte, la cultura, la educación, la sociedad y la vida en general. Para que esta labor pueda resultar beneficiosa y enriquecedora, estamos plenamente convencidos que este diálogo se debe llevar a cabo de manera razonada, sosegada y respetuosa; partiendo siempre del hecho característico y natural de los asuntos planteados, y evitando a todo costa el que sean teñidos o viciados por ideologías políticas, sean éstas de la índole que sean.

Es un proyecto artístico, cultural y educativo fundamentado en el entendimiento del hecho característico de la cultura europea de los últimos años, condicionada por el influjo arrasador de una mentalidad *postmoderna*, y un claro marchamo iconoclasta y *nihilista*. Mentalidad que tanto tácita como explícitamente ha sido puesta al servicio de la demolición de los fundamentos que proporcionaban *cohesión, concordia, sensatez y estabilidad* a la sociedad; y cuya actitud ha llevado en los últimos años a debilitar los fundamentos de las más sólidas y reputadas instituciones, incluido el ámbito educativo. Creemos, por tanto, que ante la constatación de tal estado de cosas se hace cada vez más apremiante una vuelta a ese ayo *humanismo clásico* que veía al ser humano como un ser *personal* cuya vida se caracterizaba por una innata condición *trascendente* que lo dignificaba. Humanismo cuya cualidad definitoria albergaba en su fuero más interno la enorme herencia de *la cultura griega, el espíritu y la moral cristiana* y el preciado *legado de Roma*. Creemos, aunque pueda parecer una osadía, que de la misma manera que en el siglo XV, tras un proceso de degradación y decadencia que había estado padeciendo la sociedad europea, surge la *modernidad* volviendo la vista atrás y echando mano de la ennobecedora triada antes mencionada; de esa misma manera, pensamos que ha llegado el momento de recuperar esos tesoros mancillados y demolidos en los últimos años.

Como parte de este proceso de *recuperación* nos parece imprescindible la aportación que pueden hacer las artes y la cultura, como catalizadores en la adquisición de un bagaje *imaginativo, racional e intelectual*, que incentive el conocimiento y la reflexión sobre los asuntos



Fundación Ars Vitalis. NIF: G88477161

Calle Navas del Rey 7, bajo, 28011 Madrid

E-mail: info@arsvitalis.es

Tel. 91 6115177. Móviles: 665 216 894/ 654 206 642

www.arsvitalis.es

trascendentales de la vida. Esta recuperación se lleva a cabo incentivando una formación cultural que antaño otorgaba un lugar preeminente a las llamadas *Artes Liberales*, o mejor aún, a la *paideia* de raigambre y estirpe griegas. Lo cual implicaba una educación *integral* que tanto enfatizaba los *valores* como los *saberes técnicos*; el *saber hacer* y el *saber ser* como lo definían ellos. Aspecto cuyo propósito final era lograr la «areté», que significaba, nada más ni nada menos, que una capacitación *para pensar, para hablar* y *para obrar* con éxito. Aristóteles lo describe de esta manera en su *Política*: “Una tarea, un arte o una ciencia deberán ser catalogados como vulgares si su única labor es la de hacer el cuerpo, el alma y la mente de los hombre libres *inservibles* para las labores y acciones de *la virtud*”. Y Platón hablaba del elevado propósito de la música cuya noble función era no sólo la de proveer *entretenimiento*, sino la de “contribuir a la edificación de una armoniosa personalidad y apaciguar las pasiones humanas”. En otras palabras, se trata de complementar y contribuir, con la inestimable ayuda de las Artes y las Humanidades en general, a una formación integral, para la vida y no sólo para el ejercicio de una profesión determinada, como sucede en gran parte de la educación que se imparte en nuestros días, dedicada a la formación no de personas sino de dóciles ciudadanos, o peor aún, empleados a la carta para *las empresas*.

Es, por tanto, y ha sido siempre nuestro objetivo, incentivar el conocimiento y cultivo de aquellas disciplinas del espíritu olvidadas y proscritas del ámbito educativo y cultural desde hace ya mucho tiempo. Espíritu que, como hemos mencionado antes y, aunque no sea políticamente correcto decirlo, empieza a ser contundente y deliberadamente erradicado del horizonte del hombre occidental con la llegada del *nuevo humanismo*, el del racionalismo del *Siglo de las Luces*. Situación que prepara el camino para el declive y deterioro que vendrán después y que escritores como *Ortega y Gasset*, entre muchos otros, dejara consignada en su libro *La Rebelión de las Masas* en las siguientes palabras, que corroboran de manera taxativa, la situación descrita anteriormente: “El hombre masa, es un hombre vaciado de su interioridad, sin pasado, sin historia y sin tradiciones, o sea un hombre sin ejemplaridad... Donde quiera ha surgido el hombre masa...es un tipo de hombre hecho de prisa, montado nada más que sobre unas cuantas y pobres abstracciones y que, por lo mismo, es idéntico de un cabo de Europa a otro. A él se debe el triste aspecto de asfixiante monotonía que va tomando la vida en todo el continente. Este hombre-masa es el hombre previamente vaciado de su propia historia, sin entrañas de pasado y por lo mismo, dócil a todas las disciplinas llamadas “internacionales”. Más que hombre es un caparazón de hombre construido con meros *idola fori* (prejuicios, conceptos erróneos); carece de un “dentro”, de una intimidad suya, inexorable e inalienable, de un yo que no se pueda revocar. De ahí que esté siempre en disponibilidad de fingir ser cualquier cosa. Tiene sólo apetitos, cree que tiene sólo derechos y no cree que tiene obligaciones: es el hombre sin la nobleza que obliga, *sine nobilitate*, un snob”.

Por tanto, estamos plenamente convencidos, y lo hemos constatado en los más de doce años que llevamos de trayectoria, que en una sociedad fragmentada, desnortada y alienada como la nuestra, la formación *artística* y cultural, así como todo lo relacionado con las *humanidades*, aparecen como una posible tabla de salvación que proporciona una valiosa aportación y puede servir de orientación en medio de este presente caos.



Enfoque formativo:

Por otro lado, creemos que al llevar a cabo esta labor es necesario tomar en cuenta el influjo cada vez más acuciante de algunos de los postulados de movimientos como el *trans-humanismo* y el *post-humanismo*, que han saltado de las pantallas de los cines y el mundo virtual al mundo real, de carne y hueso, con el soberbio e impetuoso objetivo de querer convertir al ser humano, con la ayuda inestimable de la tecnología, en una *máquina impersonal* aunque sorprendentemente *sofisticada*. Asombrosa y desconcertante situación que pone aún más de manifiesto, esa apremiante necesidad de reavivar la visión *holística* y abarcadora del ser humano como *persona* con necesidades *afectivas, intelectuales, físicas, emocionales, estéticas, éticas* y, por supuesto, *espirituales*.

Por tanto nuestro enfoque abarca tres aspectos fundamentales que resumimos de la siguiente manera. El primero es el entendimiento del ser humano como *persona integral*, que incluye toda una gama de *realidades, posibilidades y potencialidades* dentro de sí mismo. El segundo es la comprensión de la *naturaleza del hecho creativo* en sus más constitutivos aspectos, *artísticos, estéticos, técnicos y éticos*. El tercer aspecto es el que queda esbozado en palabras esclarecedoras de *Cennino Cennini* en su *Libro del Arte*, justo en los albores del Renacimiento: "Para el arduo trabajo del arte hay que estar dotados de imaginación (fantasía), y destreza en las manos, para *descubrir* las cosas nunca vistas y escondidas bajo el oscuro manto de los objetos naturales, y poder evocarlas y plasmarlas con las manos y brindar así al ojo que contempla lo que antes *ni siquiera* parecía que existía". Lo cual implica que la búsqueda y contemplación de *la belleza* así como la *formación artística*, son fundamentales en la vida del ser humano por contribuir primero a su desarrollo integral como persona; y porque, por otro lado, amplían su visión y conocimiento del mundo haciendo asequibles a la observación vislumbres de aquellos aspectos de la vida y la experiencia humana que yacen ocultos bajo los pliegues puramente *materiales, científicos y cotidianos* de la realidad circundante.

Por último, estos aspectos mencionados se sustentan en otros dos pilares fundamentales, y que son a saber: la *formación artística*, por un lado, y la no menos importante *formación estética*, por otro. Esto es así porque la formación artística está relacionada con la enseñanza de las formas y técnicas necesarias para la modelación de la obra de arte; o sea, tiene que ver con todo lo relacionado con la adquisición de las *destrezas técnicas* necesarias para el desarrollo y práctica de una determinada disciplina artística. Mientras que la formación estética es más amplia y tiene como propósito aquilatar y afinar la sensibilidad para lo bello en cualquiera de sus formas y manifestaciones. El énfasis y la atención en este aspecto no se centran, por tanto, en la adquisición de las destrezas técnicas sino en el desarrollo de *la sensibilidad estética* y el cultivo de la *personalidad* del individuo. Esto involucra asuntos como la naturaleza del hecho creativo, el desarrollo del proceso comunicativo en el hecho artístico, el estudio de los diferentes movimientos artísticos en su contexto social y cultural, el conocimiento de los diferentes géneros y su razón de ser, la historia del arte, el estudio de la historia, la literatura, la ética y la moral, etc. Y, por supuesto y quizá lo más importante, la potenciación de aspectos como la observación y contemplación de *la naturaleza*; así como el conocimiento y análisis de las obras maestras del arte universal. Por tanto, aunque de manera puntual una parte de



-----Fundación Ars Vitalis. NIF: G88477161

-----Calle Navas del Rey 7, bajo, 28011 Madrid

-----E-mail: info@arsvitalis.es

-----Tel. 91 6115177. Móviles: 665 216 894/ 654 206 642

-----www.arsvitalis.es

nuestro trabajo se centra en el primer aspecto; el esfuerzo más importante se lleva a cabo en la potenciación del segundo, el de la formación estética.

Conclusión:

Estamos plenamente convencidos de la urgencia de este tipo de iniciativas, que además de contribuir al perfeccionamiento de las disciplinas artísticas, a través de clases magistrales y talleres monográficos; proporciona un foro de estudio, información, reflexión y debate, sobre los temas y asuntos pertenecientes y relacionados con la vida humana y la sociedad en su totalidad y complejidad.

En estos tiempos de fragmentación, deconstruccionismo y desorientación, creemos que las artes, la cultura y más generalmente las humanidades, son una herramienta eficaz en el desarrollo de las disciplinas del espíritu y el cultivo y crecimiento personal. Además de proporcionar un sólido sustrato de *criterios* sobre los cuales poder pensar, reflexionar y adquirir un espíritu crítico hacia los males de una sociedad determinada.